

IMMIGRATION & THE CHURCH

FACT SHEET

“The Church has always been a home for those in search of refuge and peace, and we remain steadfast in our commitment to welcome the stranger and embrace the vulnerable.” – *Catholic bishops serving Maryland*

1 The Catholic Church and immigration reform.

The Church’s position on immigration reform includes six key points: (1) targeted, proportional, and humane enforcement efforts; (2) humanitarian protections and due process; (3) earned pathway to citizenship for long-time residents; (4) family unity as a cornerstone of the U.S. system; (5) expanded, reliable, and efficient legal pathways; and (6) address the root causes of migration.

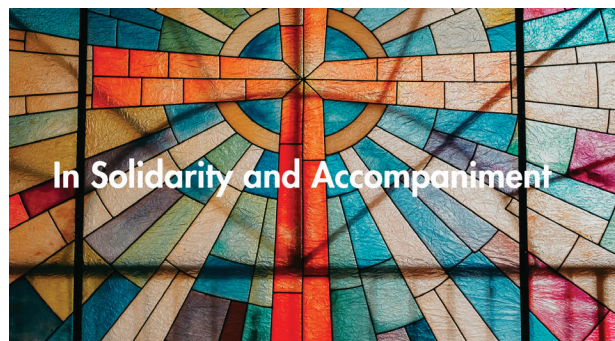
(www.usccb.org/resources/immigrationreform.pdf)

2 Catholic principles of immigration.

These principles are drawn from our Magisterial teaching: (1) Persons have the right to find opportunities in their homeland (i.e., the right not to migrate); (2) When the conditions necessary for a dignified life are absent, persons have the natural right to migrate to support themselves and their family; (3) More prosperous nations are obliged, to the extent able, to welcome those in search of the security and means of livelihood unavailable in their country of origin; (4) Countries have the right to maintain their borders and regulate immigration, consistent with the common good and with respect for the sanctity of human life; (5) Refugees and asylum seekers should be afforded protection; (6) The God-given dignity and rights of undocumented immigrants should be respected; (7) Immigrants have a responsibility to respect the country that receives them. (www.usccb.org/resources/migrationandCST)

3 How the Church helps.

Parishes, dioceses and ministries support the dignity of the human person through pastoral and spiritual care, humanitarian aid, legal information and advocacy. (www.catholiccharitiesusa.org/what-we-do/immigration-services)



What the Church teaches

Catechism:

- [p]olitical authorities are obliged to respect the fundamental rights of the human person (2237)
- [M]ore prosperous nations are obliged, to the extent they are able, to welcome the foreigner in search of the security and the means of livelihood which he cannot find in his country of origin. Public authorities should see to it that the natural right is respected that places a guest under the protection of those who receive him.

Political authorities, for the sake of the common good for which they are responsible, may make the exercise of the right to immigrate subject to various juridical conditions... (2241)

Pacem in Terris:

- ...When there are just reasons in favor of it, [every human being] must be permitted to emigrate to other countries and take up residence there. The fact that he is a citizen of a particular State does not deprive him of membership in the human family, nor of citizenship in that universal society, the common, world-wide fellowship of men. (No. 25)

Caritas in Veritate (Pope Benedict XVI):

- Every migrant is a human person who, as such, possesses fundamental, inalienable rights that must be respected by everyone and in every circumstance. (No. 62)



Learn more: mdcatholic.org/immigration

Archdiocese of Baltimore | Archdiocese of Washington | Diocese of Wilmington | @mdcatholic

LA INMIGRACIÓN Y LA IGLESIA

“La Iglesia siempre ha sido un hogar para quienes buscan refugio y paz, y seguimos firmes en nuestro compromiso de acoger al extranjero y abrazar a los más vulnerables.”

– Obispos católicos al servicio de Maryland

1 La Iglesia católica y la reforma migratoria.

La posición de la Iglesia sobre la reforma migratoria incluye seis puntos clave: (1) esfuerzos de cumplimiento de la ley específicos, proporcionales y humanos; (2) protecciones humanitarias y debido proceso; (3) un camino obtenido hacia la ciudadanía para residentes de larga data; (4) la unidad familiar como piedra angular del sistema estadounidense; (5) vías legales ampliadas, confiables y eficientes; y (6) abordar las causas fundamentales de la migración.

(www.usccb.org/resources/immigrationreform.pdf)

2 Principios católicos de la inmigración.

Estos principios se derivan de nuestra enseñanza magisterial: (1) Las personas tienen derecho a encontrar oportunidades en su tierra natal (es decir, el derecho a no migrar); (2) Cuando no existen las condiciones necesarias para una vida digna, las personas tienen el derecho natural de migrar para mantenerse a sí mismas y a sus familias; (3) Las naciones más prósperas están obligadas, en la medida de sus posibilidades, a acoger a quienes buscan seguridad y medios de subsistencia que no están disponibles en su país de origen; (4) Los países tienen derecho a mantener sus fronteras y regular la inmigración, de manera consistente con el bien común y con respeto por la santidad de la vida humana; (5) Se debe brindar protección a los refugiados y solicitantes de asilo; (6) Se debe respetar la dignidad y los derechos otorgados por Dios a los inmigrantes indocumentados; (7) Los inmigrantes tienen la responsabilidad de respetar al país que los recibe.

(www.usccb.org/resources/migrationandCST)

3 Cómo ayuda la Iglesia.

Las parroquias, diócesis y ministerios apoyan la dignidad de la persona humana a través de la atención pastoral y espiritual, la ayuda humanitaria, la información legal y la defensa.

(www.catholiccharitiesusa.org/what-we-do/immigration-services)



Lo que enseña la Iglesia

Catecismo:

- ...las autoridades políticas están obligadas a respetar los derechos fundamentales de la persona humana (2237)
- [L]as naciones más prósperas están obligadas, en la medida de sus posibilidades, a acoger al extranjero en busca de la seguridad y los medios de subsistencia que no puede encontrar en su país de origen. Los poderes públicos deben velar por que se respete el derecho natural que coloca al huésped bajo la protección de quien lo recibe.
- Las autoridades políticas, en aras del bien común del que son responsables, pueden condicionar el ejercicio del derecho a inmigrar a diversas condiciones jurídicas... (2241)

Pacem in Terris:

- ...Más aún, es necesario que le sea lícito, cuando lo aconsejen justos motivos, emigrar a otros países y fijar allí su domicilio. El hecho de pertenecer como ciudadano a una determinada comunidad política no impide en modo alguno ser miembro de la familia humana y ciudadano de la sociedad y convivencia universal, común a todos los hombres. (n° 25)

Caritas in Veritate (Pope Benedict XVI):

- Todo emigrante es una persona humana que, en cuanto tal, posee derechos fundamentales inalienables que han de ser respetados por todos y en cualquier situación. (n° 62)



Más información: mdcatholic.org/immigration

Arquidiócesis de Baltimore | Arquidiócesis de Washington | Diócesis de Wilmington | @mdcatholic